

Colosenses 1:17-29
Cristo, la Cabeza de la Iglesia
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está llevándonos al presente en un estudio versículo a versículo a través del libro de Colosenses.

En la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, él estará continuando con más acerca del tema de Cristo, al reconocer que El es el sustentador de la creación y la cabeza de la iglesia.

Así que sigamos al abrir nuestras Biblias en Colosenses capítulo 1, versículo 17 mientras el Pastor Chuck Smith comienza la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

El es antes de todas las cosas “En el principio Dios.”

El existió antes de que hubiese un mundo. El es eterno; El ha existido siempre. El es auto existente. El es antes de todas las cosas, y por El todas las cosas subsisten. La palabra griega significa *mantener juntas*. Una declaración muy interesante a la luz del descubrimiento de los átomos y la ley de la electricidad.

“Por El todas las cosas se mantienen unidas” Si el Señor liberase su agarre, todo este mundo físico entraría en una gigantesca explosión. Todo habría acabado. Sería el final de todo en el universo material. Por El todas las cosas se mantienen unidas. El Señor las sujeta.

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, (Colosenses 1.18)

Necesitamos entender esto. Están siempre los que están tratando de tomar esa posición como cabeza del cuerpo que es la iglesia. Pienso que ésta es una de las debilidades de las denominaciones, es que parece que esta siempre en esa lucha de fuerzas. Y los hombres son motivados por el deseo de buscar ganar control sobre la denominación. Un ministro piadoso podría preocuparse menos de ser el presidente de la

denominación, o incluso el papa. El solamente quiere ser lo que Dios quiere que sea, si el es verdaderamente un hombre piadoso. El no tiene ambiciones verdaderas de nada más que lo que Dios le llamó a ser.

Pero allí están los hombres que son movidos por deseo de poder, y luchan por ganar esa preeminencia y posición de cabeza de la iglesia. Y es bastante triste verlo porque Cristo es,

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, (Colosenses 1.18)

Ahora, otros se levantaron de los muertos antes que El lo hiciese, pero El es el “primogénito” en que El nunca habrá de morir nuevamente. Los que se levantaron de entre los muertos antes, murieron nuevamente, pero El es para vida eterna.

para que en todo tenga la preeminencia; (Colosenses 1.18)

Ahora este es el propósito de Dios y el plan de Dios, es que en todo Jesús tenga la preeminencia. Todas las cosas, nuevamente, incluyent a usted. Y así que la pregunta ¿Reina Cristo preeminentemente en su vida? ¿Tiene él la preeminencia? Usted verá, este es el propósito y el plan de Dios para Jesús, que El tenga el lugar de preeminencia en nuestras vidas. Que El está sobre todas las cosas en nuestras vidas, que nada excede el lugar de Jesucristo en mi vida.

Ahora, no solo decirlo de la boca para afuera “Oh si, Cristo es preeminente” sino en realidad, de verdad. Me temo que cuando vamos a la realidad, cuando vamos a las acciones, que muchos dicen ser Cristianos, la verdad es que Cristo no es preeminente en sus vidas. Ahora, no miremos a ellos, mirémonos a nosotros mismos. Usted verá, no voy a tener que responder por ellos, voy a tener que responder por mí. Y habré de dar cuenta a Dios por mí. Por lo tanto, es importante que no examine el compromiso de otras personas, sino que examine mi propio compromiso. Que no mire las faltas de los demás sino que mire mis propias faltas y juzgue yo mismo. Pero es importante para cada uno de nosotros. Que nos miremos a nosotros mismos y juzguemos nosotros mismos, porque si nos juzgamos a nosotros mismos, entonces no seremos juzgados de Dios.

*por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,
(Colosenses 1.19)*

Nuestras mentes no pueden si quiera raspar esa frase en particular. Agradó al Padre que en El, en Cristo, habitáse toda la plenitud de Dios, la plenitud de la deidad corporal habite en nuestro Señor. Vimos eso en el capítulo dos, que estamos completos en El.

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado (Colosenses 1.20-21)

Y así que, Jesús ha hecho la paz con Dios posible para el hombre. El hombre está en guerra con Dios. El hombre se ha rebelado en contra de Dios. nosotros todos estamos en contra de Dios, al caminar en nuestros caminos, al ir por nuestro propio sendero. Al seguir los deseos de nuestra carne y de nuestra mente, estábamos en guerra con Dios, rebelándonos en contra de la ley de Dios y los mandamientos de Dios. Pero Jesús, por medio de la sangre de Su cruz provee una base justa para que Dios nos perdone de nuestros pecados y haga la paz con Dios posible. El reconcilia todas las cosas con El. Así que se nos dice “Reconciliaos con Dios” No estén en guerra con Dios, reconcíliense con El. Y todas las cosas han sido reconciliadas por medio de Jesucristo, las que están en la tierra y en los cielos. Y ustedes que una vez eran ajenos a Dios, eran enemigos de Dios en sus mentes por sus obras malvadas; ahora han sido reconciliados con él.

en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; (Colosenses 1.22)

Ahora usted verá, a través de mi fe en Jesucristo, se me ha perdonado todo, todos mis pecados y transgresiones. Así que cuando Jesús me presente ante el Padre, el habrá de presentarme sin mancha, sin reprobación, santo. En Judas leemos, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran

alegría,” (Judas 24) Así que ¿Se dan cuenta de lo que Jesucristo ha provisto para ustedes? El perdón total de sus pecados y transgresiones. Ustedes que están en Cristo. Dios les ve como santos, puros y justos, porque la justicia de Dios ha sido tomada en cuenta o imputada por medio de la fe en Jesucristo. No a través de sus esfuerzos, no por medio de su gran compromiso. No a través de tremendos sacrificios, sino por medio de su simple fe en Jesucristo, Dios le ha contado por justo. Ahora, ni siquiera me miro a mí mismo en esa forma. Me veo a mí mismo y veo todas mis faltas. Veo mis faltas; veo mi debilidad. Pero Dios me ve en Jesús. Y al verme en Cristo. El me ve sin mancha, santo, sin reproche. Oh, amo eso. Por causa de Él, Dios me ve perfecto.

si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. (Colosenses 1.23)

Así que, la mención del hecho de que el evangelio ha sido predicada a cada criatura. Fueron cabales en su evangelismo en la primera generación.

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros [y Pablo está hablando acerca de él mismo; me gozo en mis sufrimientos por ustedes], y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; (Colosenses 1.24)

Ahora, esto es una Escritura muy difícil de entender. Entonces debo confesar francamente a ustedes, no estoy seguro de que entienda todas las implicaciones de esto. Parece que Pablo está diciendo eso, en algún sentido, el está completando las aflicciones de Cristo en su propio cuerpo, por causa del cuerpo de Cristo, la iglesia. Ahora, solamente puede ser entendido si entendemos la relación de Jesús con Su iglesia o la relación de Jesús con usted. Cualquier reproche que usted lleve por su fe en Jesucristo es verdaderamente un reproche que está siendo dirigido a Jesús. Lo que sea que usted sufre usted lo lleva por la causa de Cristo, ese sufrimiento está siendo dirigido a Jesús. Y así que Pablo reconoce que estos golpes que el recibió, el apedreamiento que el recibió, el

sufrimiento al cual estuvo sujeto, el aprisionamiento y demás, fueron por causa de las animosidades de los hombres en contra de Jesucristo. Así que el estaba sufriendo por la causa de Cristo; el de hecho tomando los sufrimientos de Jesucristo, o los reproches de Cristo, los sentimientos que el hombre tenía en su corazón natural en contra de Jesús. El odio que el hombre tenía hacia Jesús, Pablo era privilegiado en llevarlo. “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,” (Santiago 1.2) “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,” Gócese (1 Pedro 4.12) Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5.10-12), Así que llevando los sufrimientos de Cristo.

El hombre natural todavía odia a Jesús, y al pararse usted delante de El como Su representante, usted recibió su abuso que él está dirigiendo verdaderamente en su corazón hacia Jesús. Ahora, ellos contaron esto como un privilegio, el que pudiesen ser capaces de hacer eso. Ellos se gozaron que fueran aptos de llevar ese sufrimiento por causa de Cristo. No tomarlo personal. Muchas veces somos tan sensibles. Alguien dice algo y nosotros lo tomamos personal, como si estuviesen dirigiéndose a nosotros. No, se están dirigiendo a Cristo. Y es por esto por lo que soy representante de Cristo que estoy firme allí y recibéndolo. Y si miro esto en este sentido, entonces puedo regocijarme, Señor, que me hayas contado por digno de sufrir por Tu causa como hicieron los apóstoles en Hechos, capítulo cuatro. Así que, yo...

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de [en que estoy recibiendo las aflicciones que son dirigidas a] Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, (Colosenses 1.24-25)

Así que Pablo es hecho ministro, conforme al plan de Dios de cumplir la palabra de Dios.

el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, (Colosenses 1.26-27)

El glorioso misterio de Dios es que Cristo vendrá y habitará con ustedes.

Tuvimos una oportunidad de compartir el evangelio con el Rey de Laos. Cuando estaba compartiendo el evangelio con El, sabía que era Budista. Buda enseñó que los problemas del hombre y la maldad del mundo todo procede del mundo material, la carne y el mundo material, y que si un hombre pudiese disociarse completamente del mundo material, el cielo era vivir en el espíritu y no tener nada que hacer con lo material. En otras palabras, el ser totalmente removido de lo material es entrar en el Nirvana. Y así que, por supuesto, el anhelo y la meta del Budismo, está completamente en desasociar el mismo de lo físico, para que pudieran en el espíritu total, lo cual es el Nirvana. Y si usted no lo hace en esta vuelta, entonces en la siguiente mejorará, y si no lo hace en la próxima.

Pero sabiendo que el tenía este trasfondo budista, compartí con el que la Biblia enseña que el hombre básicamente es espíritu. El vive en un cuerpo, el posee consciencia. Pero si un hombre vive en el lado corporal de la vida, el está viviendo en algo mucho menor de lo que Dios quiere que viva, porque Dios quisiera que viviésemos en el lado espiritual de nuestras vidas. Así que, si mi cuerpo está gobernando, yo soy gobernado por mis apetitos carnales, entonces estoy viviendo una vida totalmente ajena de Dios. Pero vivir en compañerismo con Dios, debo vivir una vida según el espíritu, la vida dominada por el Espíritu. Sabiendo que, esencialmente, esto es lo que Buda enseñó.

Y yo le dije, ha habido otros líderes religiosos en la historia que enseñaron cosas importantes en cuanto a cómo debe vivir una persona según el espíritu, pero yo digo que el problema está en que habiendo enseñado la verdad y señalado el camino, no podían darle el poder para caminar ese camino. Así que Dios, envió a Su Hijo, Jesucristo, para morir por mis pecados y proveer perdón por mis pecados. Y luego dije que El hizo otra cosa, se levantó de entre los muertos. Y luego El dijo “Ahora, vendré y habitaré con

ustedes, les daré poder para caminar este camino.” Usted no lo tiene en usted mismo, ustedes no pueden hacerlo, pero voy a habitar en ustedes, y viviré con ustedes, les daré poder para hacerlo. Yo digo, que básicamente es la principal diferencia entre el Cristianismo y las otras religiones del mundo. Con el Cristianismo, el poder es impartido al habitar Jesucristo. No es simplemente señalar el camino y decir “este es el camino en que ustedes deben caminar” Pero es venir y darle la capacidad y el poder para hacerlo.

Esta es la esperanza que tenemos. No puedo hacerlo por mí mismo, pero El puede venir a vivir en mí y darme la capacidad de hacerlo.

a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; (Colosenses 1.28)

Y así que, este es el propósito del ministerio, es traerle a la plena madurez en Cristo Jesús. Todas las iglesias estaban dedicadas a esto. El deseo de Pablo, su enseñanza, su propósito era traerles a la plena madurez en Cristo.

para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. (Colosenses 1.29)

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Colosenses en nuestra próxima lección al descubrir el reemplazo de la ley. Esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Colosenses. Esto será justo aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre para el día de hoy.

(PASTOR CHUCK) Padre, gracias, por Jesucristo. Tu Unigénito Hijo. Que vino a este mundo a manifestar al Padre, era la imagen expresa de Dios. Que maravilla que El pudiese caminar en este planeta tierra y tocar a los hombres. Oh Dios, como nos maravillamos de los misterios de la encarnación, Dios en Cristo, reconciliando al mundo

para El mismo. Pero aún el misterio más grande, el mismo Jesús. Quien murió y resucitó, ahora habita en nuestros corazones y nos da poder en nuestras vidas. Que podamos rendirnos a Ti, nuestros cuerpos como instrumentos a través de los cuales Tu voluntad sea cumplida. En el nombre de Jesús oramos, Padre. Amén

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.